

Buscando un castillo altomedieval entre la vegetación. El caso de Castro Valente (Padrón, Galicia)

Looking for an early medieval castle in the vegetation. The case of Castro Valente (Padrón, Galiza)

MARIO FERNÁNDEZ-PEREIRO

Síncrisis.

Universidade de Santiago de Compostela.

E-mail: mario.pereiro@usc.es

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-7704-6088>

JOSÉ CARLOS SÁNCHEZ-PARDO

Síncrisis.

Universidade de Santiago de Compostela.

E-mail: josecarlos.sanchez@usc.es

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0003-2899-4951>

RECIBIDO: 16 DE DICIEMBRE DE 2021

ACEPTADO: 28 DE JUNIO DE 2022

Resumen: El estudio del fenómeno de la fortificación posromana está surgiendo con interés para el territorio de la antigua provincia romana de *Gallaecia*. En los últimos años se han realizado importantes progresos en la localización y estudio de estos yacimientos encuadrados en la transición del estado romano a la Alta Edad Media. La combinación de técnicas no invasivas con la excavación arqueológica permite ampliar la información relativa a estos recintos fortificados. En el presente texto se presenta una revisión del proceso metodológico de estudio del yacimiento de Castro Valente (Padrón, Galicia).

Palabras Clave: *Gallaecia*, Alta Edad Media, Paisaje fortificado, Castillos altomedievales.

Abstract: The study of the phenomenon of post-Roman fortification is emerging with interest for the territory of the ancient Roman province of *Gallaecia*. In recent years, these advances have been made in the location and study of sites inserted in the transition from the Roman state to the Early Middle Ages. The combination of non-invasive techniques with archaeological excavation allows more information about these fortified enclosures. In this text a review of the methodological process of study of the place of Castro Valente (Padrón, Galicia).

Keywords: *Gallaecia*, Early Middle Ages, Fortified landscape, Early Medieval Castles.

INTRODUCCIÓN

SIN miedo a equivocarnos, podemos afirmar que uno de los modelos de asentamiento más estudiados en el contexto del noroeste peninsular es el utilizado por el mundo galaico, los comúnmente denominados *castros* (González-Ruibal, 2006). Una de las particularidades más evidentes de este tipo de asentamiento es la existencia de un sistema defensivo en cada uno de ellos, normalmente pétreo. Esta característica es común a todos estos yacimientos, que no dejan de ser en el fondo aldeas fortificadas. Igualmente, la lengua gallega hizo pervivir la existencia de estos sitios a través de la toponimia, siendo la voz *castro* (y sus variantes: *castríño*, *castrelo*, etc.) muy comunes en relación a estos yacimientos de la Edad del Hierro galaica. Además, sabemos que esta forma de hábitat comienza un declive hacia el cambio de era, con el establecimiento del imperio romano en noroeste peninsular.

Pero, ¿qué pasa con todos los yacimientos fortificados que, pareciendo *castros*, y denominándose algunos *castros*, no son realmente *castros* de la Edad del Hierro galaica? Esta cuestión de la existencia de *castros* o fortificaciones altomedievales en el antiguo territorio de la *Gallaecia* atlántica ya ha sido tratada por diversos autores, entre los que nos contamos (Fernández-Pereiro, 2017; López Quiroga y Lovelle, 1999; Sánchez-Pardo, 2012). Además, la constante ampliación de conocimiento sobre casos de estudio individuales está arrojando resultados muy interesantes en el noroeste peninsular (Catalán Ramos *et al.* 2014; Fernández-Pereiro *et al.* 2020; Fernández Abella, 2014; Tejerizo-García *et al.* 2019, 2021), así que no queremos extendernos mucho en esta cuestión.

Lo que sí nos parece relevante es que, dentro de estos yacimientos fortificados altomedievales, destaca un conjunto de recintos de gran tamaño y monumentalidad: desde Castro Ventosa, en el Bierzo (Tejerizo-García y Vigil-Escalera Guirado, 2017) hasta el Monte Aloia, en el Baixo Miño (Fernández-Pereiro, 2019a), pasando por Castro Valente (Figura 1), en el Val da Amaía. Será este último, el yacimiento fortificado que a lo largo de las siguientes páginas iremos presentando, desde el análisis arqueológico del mismo a través de la combinación de técnicas de teledetección y análisis espacial, hasta la prospección en superficie y la excavación arqueológica. Somos conscientes que el trabajo realizado sobre este yacimiento se encuentra en un estado de estudio inicial, pero consideramos que los resultados y el estado actual del conocimiento sobre este sitio, permite realizar una serie de reflexiones preliminares sobre el mismo.

1. HISTORIOGRAFÍA

Como ya mencionamos, a menudo la toponimia hace pervivir la localización o la funcionalidad de muchos yacimientos arqueológicos. En este caso, consideramos muy interesante el topónimo de «Castro Valente». Las comunidades locales denominan de esta forma al monte, nombrando la zona donde se sitúa el recinto conocido como *A Cerca*. Esto ya nos indica, por un lado, la potencial monumentalidad del sistema defensivo y, por otra parte, que la existencia de este recinto no pasó desapercibida a las

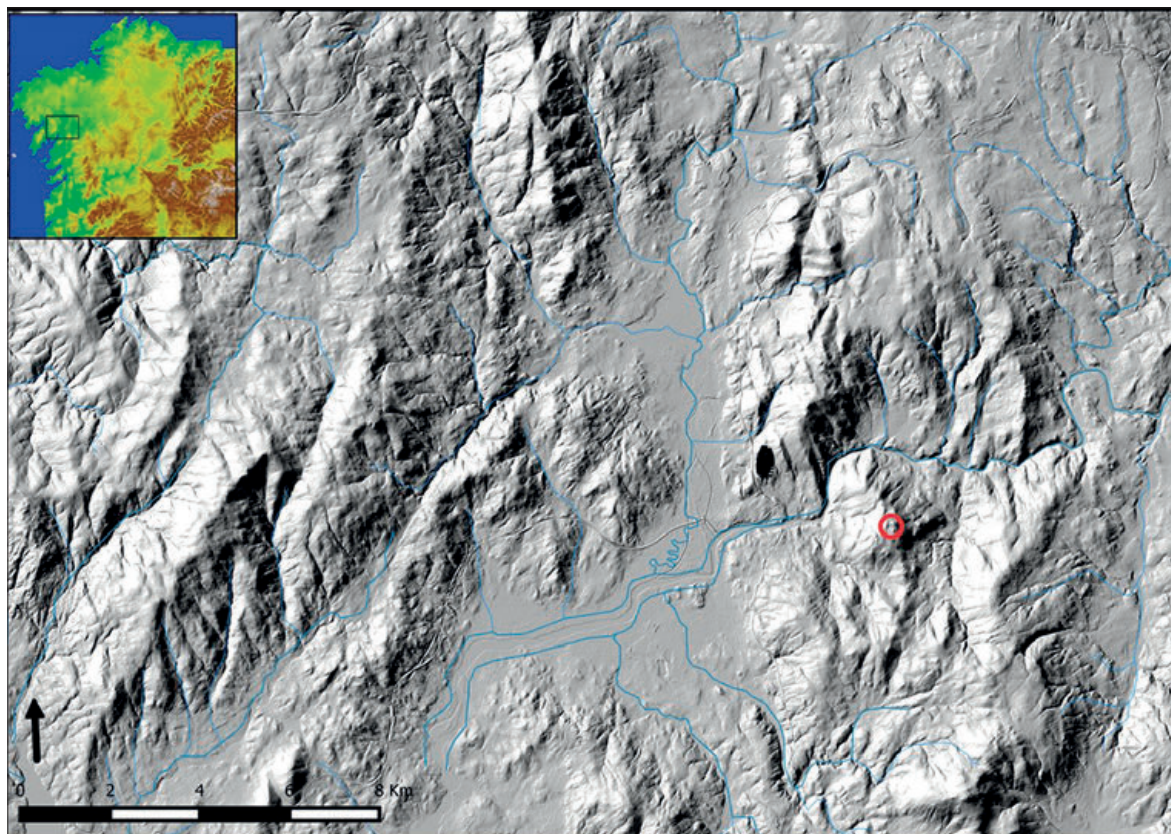


Figura 1

Localización del recinto fortificado del Castro Valente en el contexto de la Depresión Meridiana

comunidades campesinas circundantes. Un aparente silencio documental en la Edad Media y Moderna, se verá modificado a finales del siglo XIX y principios del XX en paralelo al interés por el pasado y el despertar de la investigación arqueológica, cuando comienzan a aparecer las primeras menciones escritas que hacen referencia a Castro Valente en diferentes libros y medios de comunicación. Haremos un breve repaso por las que consideramos más relevantes.

La mención más antigua pertenece a Manuel Murguía que, en su *Historia de Galicia*, realiza una descripción del yacimiento. Su buen estado de conservación permitió realizar una descripción detallada del mismo (Martínez Murguía, 1865: 57–58). López Ferreiro, en su obra sobre la *Historia de la Santa Apostólica Metropolitana Iglesia de Santiago de Compostela*, al reflexionar sobre sus orígenes, hace referencia a un *Castro de sobre Cesuris*, describiéndolo como sigue: «Como á una legua al Nordeste de Iria hay un formidable Castro, el Castro Valente, que aún conserva gran parte de la muralla que lo rodeaba. No sabemos si sería un campamento, ó un lugar de refugio para los Irienses en caso de apuro». (López Ferreiro, 1898: 219).

Sin embargo, uno de los documentos más interesantes de esta época pertenece a lo que podemos denominar un «protoinforme» de prospección arqueológica publicado en un semanario local a principios del siglo XX. En este artículo se cita trabajos previos

realizados en el asentamiento, describiendo los accesos, el control visual y el sistema defensivo. Termina el artículo recomendando realizar una investigación más profunda sobre el yacimiento (Figura 2). Muy interesante es la mención de que «[...] el entusiasta D. Ángel Baltar (q. e. p. d.) hizo allí calicatas en busca de objetos, tejas, ladrillos, etcétera, y poco conocemos sobre sus resultados [...]» de las que no se conoce ni la localización ni resultados de las mismas, ni la situación del material exhumado (Rodríguez, 1913).



Figura 2

Extractos del artículo de Rodríguez en El Barbero Municipal, 1913

Evidentemente, también existe una bibliografía más moderna sobre este asentamiento, fundamentalmente basada en estos textos anteriormente citados y sobre la realización de prospecciones superficiales en el Castro Valente (Fernández-Pereiro, 2019b; Fernández Abella, 2014; Gago Mariño, 2011; Porto Rico, 2007; Rodríguez Resino, 2008; Sánchez-Pardo y Galbán Malagón, 2015). Así mismo, este recinto fortificado está catalogado en el *Servizo de Arqueoloxía de la Xunta de Galicia*, siendo las diferentes fichas de inventario fuentes necesarias de consulta (Carballo Arceo, 1990; Rodríguez Fernández y Filgueiras Rei, 1994; Vázquez Liz, 2002).

2. LOCALIZACIÓN

El Monte del Castro Valente se configura como una gran elevación solitaria con un máximo de 395 m s. n. m. y se encuentra dividido entre cuatro parroquias: San Pedro de Carcacia y Santa María de Herbón, del ayuntamiento de Padrón, cara el noroeste; y San Miguel y Santa Marina de la Barcala, en el ayuntamiento de A Estrada, cara el sureste (Figura 3).

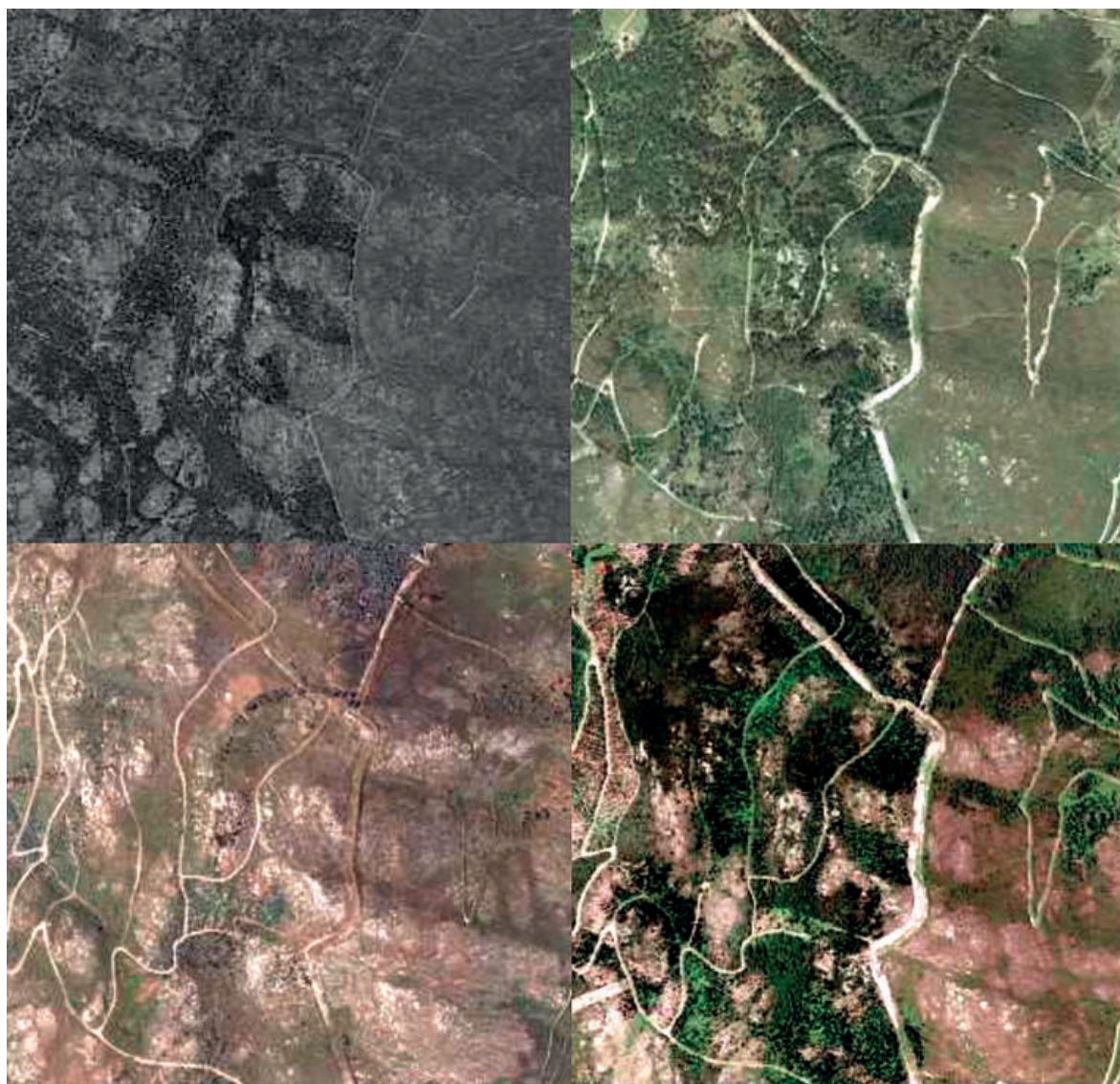


Figura 3

Secuencia de ortofotografías históricas del monte del Castro Valente (de Izquierda a derecha, de arriba a abajo: Vuelo Americano (1956-57), Ortofoto PNOA 2002, Ortofoto PNOA 2008, Ortofoto PNOA 2017) Extraídas de: <http://mapas.xunta.gal/visores/basico/>

A pesar de no ser el enclave más alto de su entorno, el Castro Valente es un monte muy reconocible. Influye en esto su condición de ser un monte solitario, sin apenas ninguna elevación próxima que lo «esconda». Además, su situación es muy característica y singular: el río Ulla, curso fluvial más importante del entorno, lo rodea por su ladera norte, separándolo física y visualmente de la dorsal que proviene del norte y del *Outeiro da Meda*. Este está situado unos tres kilómetros al noroeste del Monte del Castro Valente y tiene una altura de 441 m s. n. m. Hacia el este y sur existe un pequeño valle, donde se emplazan las dos parroquias de San Miguel y Santa Marina de la Barcala, y una pequeña dorsal, con una altura media superior al Monte del Castro Valente, con el *Alto das Xesteiras* que alcanza los 713 m s. n. m, unos seis kilómetros al sur. Por la ladera oeste se sitúa el recorrido de la Depresión Meridiana y el lugar donde se une el río Sar al Ulla.

La morfología de la cumbre del monte es muy característica, pues ofrece una superficie muy llana a unos 376 m s. n. m., que han descrito con una forma que recuerda a un riñón (Fernández Abella, 2014: 394). Existen tres colinas graníticas situadas en la mitad sur de la cumbre que sobresalen unos 15-25 m sobre esta superficie plana. El acceso desde el fondo del valle se ve dificultado por el gran desnivel existente entre este y la cumbre. Las laderas, a pesar de que no se pueden denominar como escarpadas, sí que tienen una fuerte pendiente, siendo las laderas oeste y sur las que presentan menos pendiente de todo el monte, y por donde es más cómodo el ascenso.

Como ya indicó D. Fernández Abella (2014: 394) puede parecer dificultoso localizar el punto exacto de la cumbre desde la Depresión Meridiana, debido a lo redondeado y extenso del monte. Esta situación es divergente desde las otras orientaciones, donde sí es posible reconocer de una forma más nítida el yacimiento. Por el contrario, desde las tres colinas mencionadas, conseguimos una visión privilegiada de todo el entorno, sobre todo de cara al trazado del río Ulla. Desde la cumbre más occidental del Castro Valente se observa la ría de Arousa y los accesos terrestres que se dirigen desde esta ría hacia el norte, donde se ubica la ciudad de Compostela; y hacia el este, el paralelo Val do Veá. La visión norte y sur está dificultada y/o impedida por los altos del *Outeiro da Meda* o el *Xesteiras*, anteriormente descritos.

La cumbre del Castro Valente fue artificializada en época histórica, durante la construcción del recinto fortificado, y en las últimas décadas sufrió varios ciclos de plantación de pino y la construcción de diversas pistas cortafuegos. Estas últimas actuaciones antrópicas afectaron intensamente al yacimiento arqueológico. Por un lado, la silvicultura es una de las afecciones principales, no solo por la existencia de antiguas

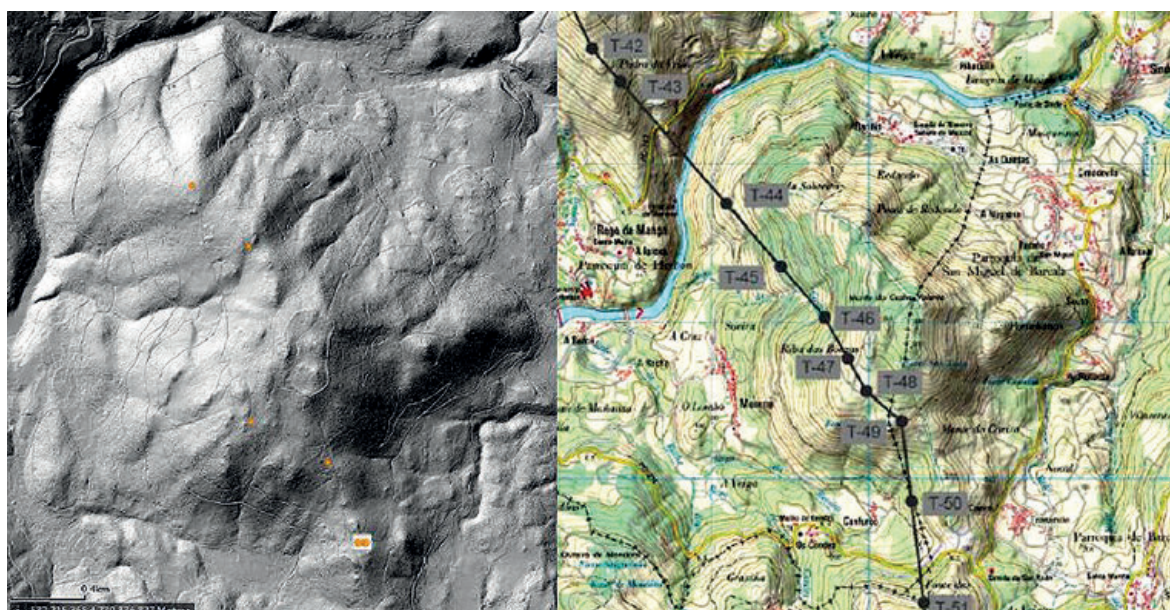


Figura 4

Izquierda: Localización del Parque eólico en el mapa de sombreados (Fuente: INEGA).
Derecha: trazado proyectado de la línea eléctrica (Fuente: Propio proyecto)

plantaciones de pinos que rebrotaron después del incendio que asoló el monte del Castro Valente en el año 2008, sino por la grave amenaza que presentan las raíces de las acacias. Esta especie vegetal, catalogada como especie invasora, ocupa gran parte de la superficie del monte creando un problema natural y, al mismo tiempo, obligando a la apertura de varias pistas cortafuegos que alteran y destruyen el yacimiento. Estas son bastante amplias y agresivas. Hacia la cumbre, donde se localiza el yacimiento, confluyen tres de ellas (ver Figura 3), convirtiéndose en una sola que discurre por el lateral este del sitio arqueológico. Esta pista aprovecha el aterramiento natural producido por la erosión sobre el trazado del sistema defensivo en la zona oriental, destruyendo o alterando gravemente las estructuras arquitectónicas.

Además de las ya señaladas, hay otras dos posibles afectaciones que pueden llegar a alterar la conservación del yacimiento del Castro Valente (Figura 4). Por una parte, recientemente fue solicitada la colocación de 4 aerogeneradores y una subestación en la ladera noroeste y en la ladera sur del monte donde se emplaza el yacimiento¹. Por otra parte, el «Proyecto de ejecución de la línea aérea de transporte de energía eléctrica a 220 kW doble circuito, Lousame-Tibo», proyectada en el año 2017, prevé la colocación de 6 torres en las laderas noroeste, oeste y sur del monte del Castro Valente. Además, la erosión natural, unida al reaprovechamiento histórico de los materiales de construcción y a la actual falta de cuidados intensivos por parte de las administraciones y de la comunidad local, también afectan gravemente la conservación del yacimiento arqueológico.

3. A CERCA, UN YACIMIENTO MONUMENTAL

Como ya mencionamos, la cumbre del monte del Castro Valente es bastante amplia y plana, siendo artificializada a través de la erección de una línea muraria trazada y construida para cerrar e incluir en su interior el máximo espacio posible. El recinto tiene forma de riñón, con unas dimensiones de 476 m (dirección N-S) por 280 m (SO-NE) por 216 m (E-EO), lo que conforma un espacio interior aproximado de casi 10 hectáreas. En el año 2021, dentro de los trabajos de documentación de la campaña de excavación, se realizó un vuelo LIDAR mediante dron de toda la extensión del yacimiento. En el MDT resultante se aprecian perfectamente la extensión y trazado de la muralla del Castro Valente (Figura 5).

¹ Resolución do 29 de setembro de 2021, da Dirección Xeral de Planificación Enerxética e Recursos Naturais, pola que se somete a información pública a solicitude de autorización administrativa previa, a autorización administrativa de construción, o estudo de impacto ambiental e o proxecto de interese autonómico do parque eólico Castro Valente, emprazado nos concellos de Pontecesures, Valga, A Estrada (Pontevedra) e de Padrón (A Coruña), e promovido por Iberdrola Renovables Galicia, S.A. (expediente IN408A/2020/66).

https://ceei.xunta.gal/transparencia/informacion-publica/en-tramitacion/instalacions-de-xeracion?content=expediente_0018.html [Visitado 30/10/2021]

Noticia del 26/10/2022 sobre la continuación del proyecto eólico: https://www.lavozdegalicia.es/noticia/galicia-innova/2022/10/25/pionero-proyecto-iberdrola-foresa-producir-metanol-verde-implicara-construccion-parque-eolico-castro-valente/00031666712150252570270.htm?fbclid=IwAR3UeysCrh6fKjleY6vQa9EPr94_h-Aj1bPEDGqD-8L_hK7OAOQ6UdbVtO8 [Visitado 27/10/2022]

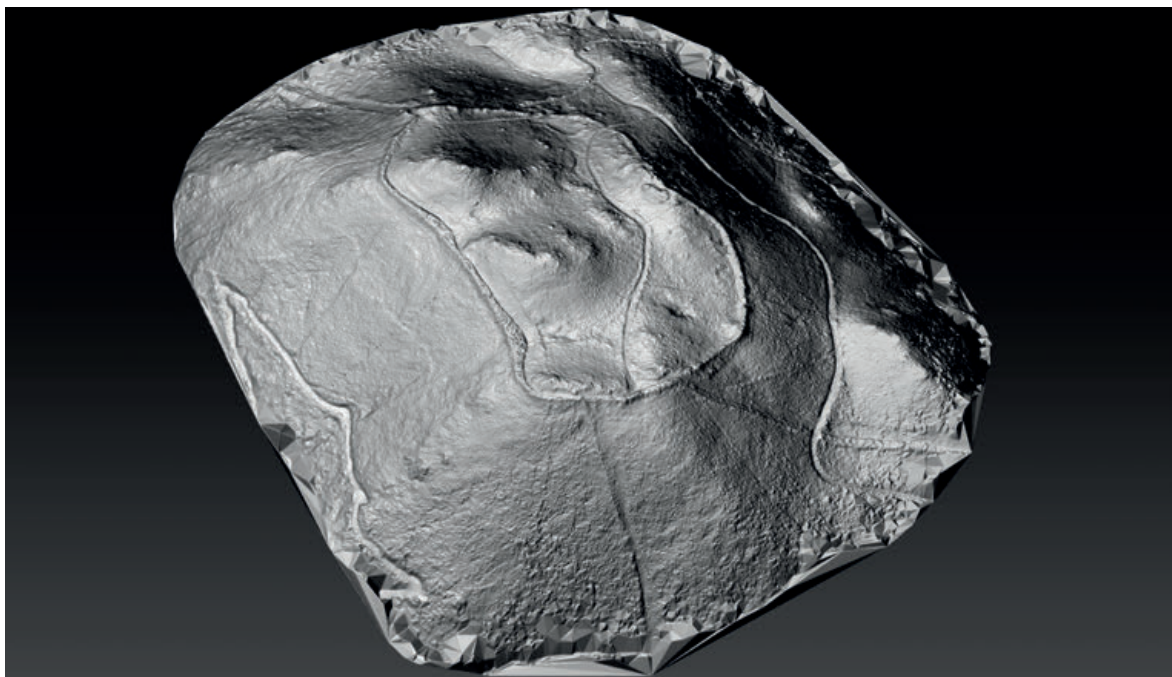


Figura 5
Vista MDT desde el noreste del yacimiento del Castro Valente



Figura 6
Detalle del lienzo murario en el sector noroeste del Castro Valente

Este recinto principal parece ser construido en el mismo momento con una técnica que se repite a lo largo de toda su extensión. La zona mejor conservada en la actualidad se localiza en la cara noroeste, donde la densa vegetación de acacias cubre el trazado del recinto amurallado. En otros puntos del recinto (toda la zona oriental del trazado, o en el sureste) también es posible localizar evidencias del trazado, aunque su conservación no es comparable a la zona noroeste. En base a las diferentes evidencias, la muralla principal del Castro Valente estaría conformada por una construcción en doble cara de mampostería irregular de tamaño medio-grande (entre 40 × 40 × 35 cm y 70 × 70 × 40 cm) y con un relleno de tierra y pedregullo, formando un muro de un ancho entre 2,5 y 4 m, dependiendo del punto del trazado donde se sitúe y de su conservación (Figura 6).

Esta monumental línea de muralla de más de 1200 metros de perímetro estaba, según las descripciones históricas, coronada con hasta 30 cubos o torres (Martínez Murguía, 1865: 57; Rodríguez, 1913) (Figura 8). Durante la prospección superficial del yacimiento, se localizaron en la zona noroeste de la muralla, entre la densa vegetación, hasta 6 cubos bien conservados. En los sectores este y norte del recinto se registraron varias acumulaciones de material constructivo pétreo que podrían indicar la posibilidad de la existencia de más cubos o torres en esta zona, pero la destrucción ocasionada por las pistas cortafuegos hizo que apenas quede rastro de ellas.

Asimismo, a pesar de las referencias a «... algunas puertas, unas más importantes que las otras ...» (Martínez Murguía, 1865: 57), el estado de conservación y la vegetación dificulta mucho su identificación, siendo solo posible localizar y documentar *in situ* el que consideramos como el acceso principal del lugar y que se encuentra en el sector sudoeste del asentamiento fortificado. Los otros dos accesos, de menor importancia, se ubican en lugares opuestos en el recinto. El primero, identificado gracias a teledetección aérea, está situado al norte de la surgencia occidental, siendo complicado el acceso por la densa vegetación del entorno. El segundo parece estar situado al sudeste, en una zona muy afectada por una pista cortafuegos, e identificable por la existencia de una posible torre que defendería este acceso. Estas identificaciones de accesos al recinto concuerdan con las descripciones de Rodríguez: «Hay dos portales casi juntos que miran hacia el Ulla; una esquina casi en ángulo recto que mira a Barcala y otra puerta que está orientada hacia Poniente» (Rodríguez, 1913).

Para el espacio interior del recinto es D. Fernández Abella el que aventura la posible existencia de construcciones en materiales perecederos (2014: 395). Por paralelos con otros recintos fortificados de este período (Monte Aloia, Castro Ventosa, etc.) consideramos que la mayor parte de las estructuras interiores serían pétreas, aunque no se puede descartar una combinación en las fábricas y en el uso de materiales. Debido a la densa vegetación es difícil localizar evidencias arquitectónicas en el interior del recinto, aunque se aprecian algunas elevaciones en el terreno que pueden indicar estructuras murarias, siendo necesaria la realización de una excavación arqueológica para la comprobación de estas hipótesis.



Figura 7

Detalle de la piedra tallada situada en la *Fonte de San Xoán*

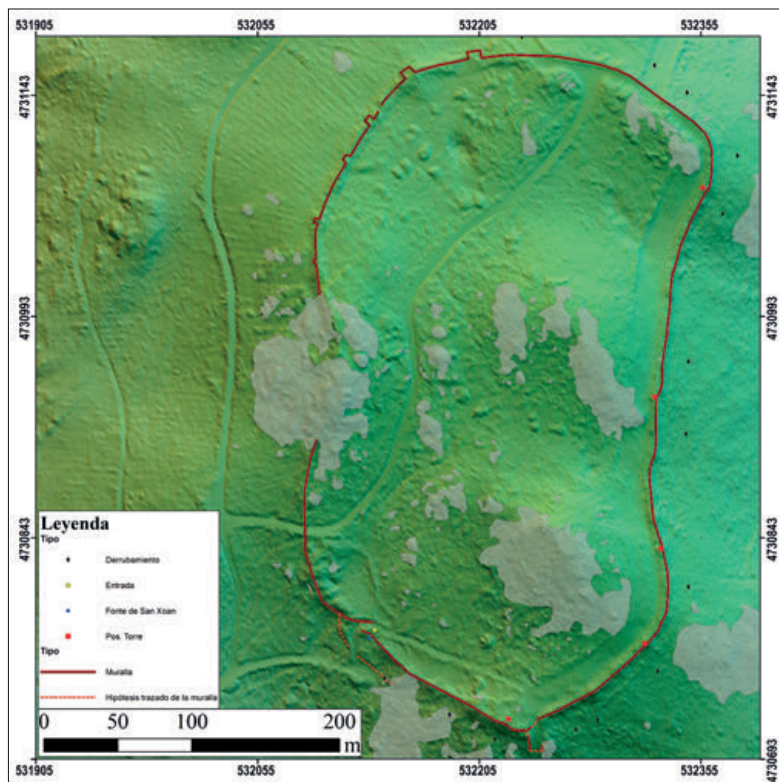


Figura 8

Planimetría del Castro Valente

En las cercanías del recinto existen varias fuentes de agua importantes, siendo la más próxima la conocida como *Fonte do Santo*, o de *San Xoán*, situada en la zona sur del recinto. Asociada a esta fuente aparece una piedra tallada (Figura 7) con una inscripción que se asocia con una antigua capilla: «Una ermita en lo alto del monte con la advocación de San Juan de Castro Valente, donde dicen había en años gran devoción y concurso de gente» (Porto Rico, 2007: 205–206). Esta capilla fue trasladada, en una fecha desconocida del siglo XIX, al pie del monte, en la ladera sur.

Durante la prospección del yacimiento se encontraron evidencias de material latericio de tradición romana, principalmente *tegulae* e *ímbrices*. Acompañando a estas, se localizaron fragmentos informes y de reducido tamaño de cerámicas de pastas rojas. Todo este material aparece fragmentado y en niveles superficiales, sobre todo en la zona de destrucción de las pistas cortafuegos.

3. CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN DEL AÑO 2020

En diciembre de 2020 realizamos una breve campaña de excavación arqueológica para valorar la potencialidad del recinto fortificado del Castro Valente². Los objetivos de la excavación se centraban en aproximarse a la secuencia cronológica de ocupación del asentamiento y documentar las técnicas constructivas, principalmente de la muralla, además del estudio de la cultura material mueble. De forma paralela, se buscaba la realización de actividades de divulgación entre la comunidad local. Estas actividades se vieron restringidas por las normas sanitarias derivadas de la pandemia del COVID-19.

Se realizaron un total de 3 sondeos valorativos en la zona noroeste del recinto fortificado (Figura 9). Dos de ellos en la línea muralla y la tercera hacia el interior del recinto, excavándose una extensión próxima a los 29 m². Además de estos, se realizó, en colaboración con el Concello de Padrón, una limpieza de la vegetación circundante de una extensión aproximada de 1500 m².

Los resultados obtenidos permitieron documentar la técnica constructiva del sistema defensivo del Castro Valente y localizar una posible estructura muraria perteneciente a un edificio intramuros. Antes de continuar, es importante señalar que la intervención realizada supone un pequeño porcentaje de la extensión total del recinto amurallado del Castro Valente, por lo que estos resultados tienen que tomarse como preliminares y pueden ser ampliados o rebatidos en futuras intervenciones.

² Esta intervención tuvo su origen en los proyectos de investigación «*Castelos no aire. As fortalezas como símbolo do poder aristocrático na Gallaecia (400-600 e. c.)*», del Dr. Mario Fernández-Pereiro, financiado por la *Deputación da Coruña*; y «*Territorio e Poder Monástico na Idade Media. Unha aproximación comparativa (TERPOMED)*» del Dr. José Carlos Sánchez Pardo, financiado por la *Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia*.

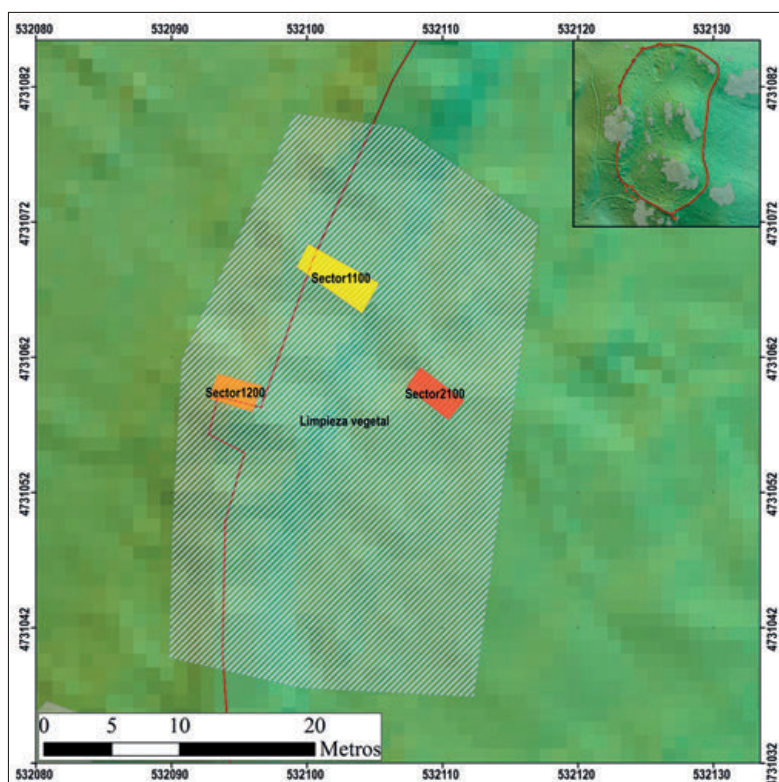


Figura 9

Localización de los sondeos realizados en diciembre de 2020

3.1. Intervención en la muralla

El primero de los dos sondeos realizados en la muralla se formuló de modo transversal a la misma, con una extensión de 14 m², y fue denominado como sector 1100. Durante el proceso de excavación fue retirado más de un metro de derrumbe de mampostería de granito en cada una de las dos caras de la muralla. La propia conservación de las caras de la muralla, junto con la continua filtración de agua por los perfiles del sondeo, hizo temer por la integridad física, tanto del equipo de excavación como de la propia muralla. Por lo tanto, no fue posible llegar a la zona de cimentación de la estructura muraria, rematando el sondeo en lo que semejaba las primeras fases del derrumbe de la muralla (Figura 10).

El segundo sondeo, denominado sector 1200, se centró en la excavación parcial de un cubo de la muralla (Figura 11). Como se mencionó anteriormente, se conocía, tanto a través de las fuentes escritas como por la prospección, la existencia de una serie de cubos o torreones a lo largo de la muralla. La existencia de estas estructuras auxiliares en el sistema defensivo nos parecía lo suficientemente importante para justificar su excavación y documentación. Mezclado con el derrumbe de mampostería, se registró una gran cantidad de fragmentos de *tegula*, lo que nos hace pensar en que este cubo podría estar cubierto por estas piezas de tradición romana. Del mismo modo que el sondeo transversal, la propia conservación de las estructuras y las circunstancias climáticas dificultaron el trabajo arqueológico, haciendo que no se terminara la excavación del sondeo.



Figura 10

A la izquierda, antes de retirar el derrumbe de mampostería; a la derecha, alzado de la muralla

Intervención intramuros

El sector 2100 consiste en un sondeo realizado intramuros que alcanzó la extensión de 8 m². La localización de este sondeo se decidió debido a que, en superficie se había descubierto un buzamiento del terreno tanto en dirección oeste como en dirección norte, acompañado de varios mampuestos de granito. Esta inclinación del terreno parecía corresponder a un posible esquinale de una estructura, y la mampostería dispersa en superficie fue identificada como un posible derrumbe.

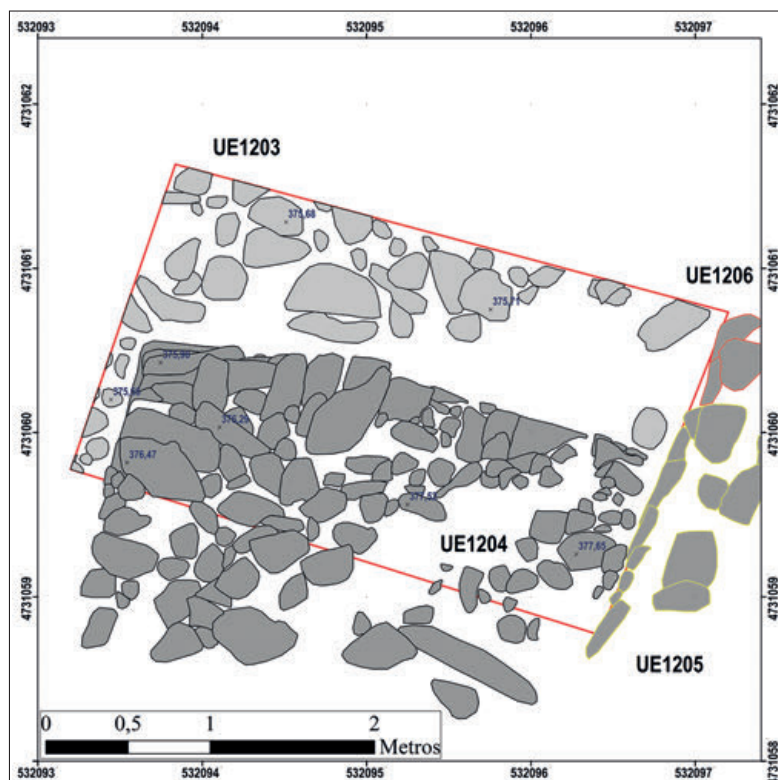


Figura 11

Planimetría del sondeo realizado en un cubo del sistema defensivo del Castro Valente



Figura 12

Vista desde el sur del sector 2100

Se documentó una estructura muraria de mampostería (Figura 12), dispuesta en el eje norte-sur, y bastante alterada por, posiblemente, la metodología utilizada para la plantación de pinos. Esta estructura tiene un ancho de unos 80 cm y altura de 30-40 cm. Asociada a esta se documentaron dos depósitos muy similares que se identificaron como niveles de usos de este muro. Será en el nivel de uso situado al este del muro, lo que consideramos interior de la estancia, donde se localice el único fragmento de cerámica registrado en toda la campaña. Se trata de un fragmento informe, pequeño y muy rodado, lo que imposibilita un reconocimiento claro de la producción. Sin embargo, recuerda a los tipos catalogados genéricamente como cerámica común romana.

La excavación de este sondeo terminó al llegar al nivel de substrato natural granítico. Entendemos que esta estructura muraria pertenece a uno de los muros exterior de un edificio de mayor tamaño, del que se desconoce extensión y/o funcionalidad.

4. SÍNTESIS INTERPRETATIVA DE LOS RESULTADOS

Esta excavación arqueológica en el yacimiento fortificado del Castro Valente, aunque breve, proporcionó muchos datos de interés, de los consideramos que es importante señalar las siguientes cuestiones. En primer lugar, hemos podido realizar una documentación parcial de la tipología y técnica constructiva del sistema defensivo del recinto amurallado del Castro Valente. Este se conserva en muy buenas condiciones en la zona noroeste del yacimiento, en el entorno donde se realizó la intervención arqueológica. Esta técnica se centra en el uso de mampostería de granito, combinando diferentes tamaños, dispuesta en hiladas regulares. El interior de la muralla está

compuesto por mampostería irregular de granito combinada con pedregullo y tierra compactada. Esta técnica configura una muralla sólida de un ancho aproximado de 3 metros y una elevación conservada actualmente próxima a los 2 metros. Esta altura no es definitiva ya que aún no fue posible llegar a la zona de cimentación de la misma, cuestión de interés a investigar y documentar en futuras intervenciones.

En segundo lugar, la excavación parcial de una de las torres anexas a la muralla nos parece una novedad en sí misma, ya que permitió documentar uno de los 30 cubos mencionados a través de las fuentes históricas (Rodríguez, 1913). Este tipo de estructuras anexas a la muralla es un *rara avis* en las fortificaciones del noroeste peninsular, a excepción de algunas como las documentadas en el Castro Ventosa (Blanco-Rotea *et al.* 2007; Tejerizo-García y Vigil-Escalera Guirado, 2017) o las murallas de Lugo (Alcorta Irastorza, 2007), Braga (Sande Lemos, 2007) o Astorga (Sevillano Fuertes, 2007). Además de ser muy significativa la presencia de fragmentos de *tegulae*, que podrían indicar que estos cubos podrían estar cubiertos por un tejado, de forma similar a lo indicado para la muralla de Lugo, por ejemplo. Más allá de estas similitudes, no se dispone actualmente de datos que nos permitan afirmar una relación cronológica entre lugares mencionados. Consideramos como imprescindible que, en futuras intervenciones, se amplie la documentación de la estructura y se recojan muestras para la realización de dataciones absolutas de este imponente sistema defensivo, lo que permitiría resolver parte de las hipótesis y cuestiones sin resolver aquí planteadas.

En tercer lugar, el reducido sondeo intramuros, pese a que permitió identificar un lienzo murario, no fue posible clarificar su funcionalidad ni las características de la estructura a la que pertenece, pero, por lo menos, permite conocer la existencia de estructuras pétreas intramuros. Somos conscientes que el pequeño tamaño de este sondeo, en comparación con la grande superficie intramuros del yacimiento, no es representativo, siendo necesaria la ampliación, en futuras intervenciones, de la zona excavada.

Por último, la escasa cantidad y calidad de cultura material mueble asociada impide, por el momento, resolver una de las cuestiones formuladas para la realización de la presente intervención, esto es, la adscripción cronológica del yacimiento. Únicamente, la presencia de *tegulae* puede indicar un momento próximo al final del Imperio Romano hasta mediados de la Alta Edad Media (siglos V-VII).

5. HIPÓTESIS PRELIMINARES SOBRE EL CASTRO VALENTE

Consideramos que la combinación de las técnicas no invasivas, como la prospección o la teledetección, y las invasivas, como la excavación arqueológica, han permitido ampliar el conocimiento sobre un yacimiento muy singular. Las primeras técnicas permitieron delimitar y acotar, con una resolución amplia, la posible cronología de la fortificación. Lo reducido de la primera campaña arqueológica realizada, ayudó a resolver ciertas preguntas preliminares, pero, también, aumentó de manera exponencial otras cuestiones.

El Castro Valente presenta, como recinto fortificado, unas características únicas y muy interesantes para estudiar el fin del Imperio Romano y el comienzo del Alta Edad Media. Esta adscripción cronológica se basa en la escasa cultura material documentada y en la documentación de paralelos semejantes en todo el noroeste peninsular (Catalán Ramos *et al.* 2014; Quirós Castillo y Tejado Sebastián, 2012). Evidentemente, como ya fue mencionado anteriormente, el estudio de este yacimiento aún está en sus inicios, por lo que esta adscripción puede ser matizada en el futuro.

Con todo lo dicho, consideramos que estos primeros pasos son lo suficientemente estimulantes como para impulsar siguientes intervenciones que amplíen los datos recabados en este singular recinto fortificado.

AGRADECIMIENTOS

Este artículo es parte del proyecto *ERFIRO: Da provincia ao Reino. Estratexias de resiliencia das finisterrae na fin do Imperio Romano de Occidente* (financiado por la *Consellería de cultura da Xunta de Galicia*). Queremos agradecer los comentarios de los revisores y de Leticia Tobalina.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCORTA IRASTORZA, E. (2007). «Muros, torres y escaleras: aproximación al modelo constructivo de la muralla romana de “Lucus Augusti”, Lugo.» *Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio: Lucus Augusti como paradigma*. Lugo. 283-312
- BLANCO-ROTEA, R., RODRÍGUEZ GARCÍA, S., MAÑANA BORRAZÁS, P., y RODRÍGUEZ COSTAS, A. (2007). *Documentación y estudio de la muralla del yacimiento de Castro Ventosa (Cacavelos, León)*.
- CARBALLO ARCEO, X. (1990). *Ficha de Catalogación: Castro Valente*. Servicio de Arqueoloxía. Dirección Xeral da Xunta de Galicia.
- CATALÁN RAMOS, R., FUENTES MELGAR, P., y SASTRE BLANCO, J. C. (2014). *Las Fortificaciones en la Tardoantigüedad. Élites y articulación del territorio. (Siglos V-VIII d. C.)*. Madrid.
- FERNÁNDEZ-PEREIRO, M. (2017). «Mais lá da Cultura Castreja: Castros ex-novo durante a Antigüidade Tardia no noroeste da Gallaecia.» *(Re)Escribindo a Historia. Achegas dos novos investigadores en Arqueoloxía e Ciencias da Antigüidade*. Santiago de Compostela. 287-298.
- FERNÁNDEZ-PEREIRO, M. (2019a). «O recinto fortificado do Monte Aloia. Un xigante alto-medieval esquecido.» *Lucentum*, 38, 379-395. (<https://doi.org/10.14198/LVCENTVM2019.38.18>)
- FERNÁNDEZ-PEREIRO, M. (2019b). *Recintos fortificados en altura na costa atlántica galega. Un estudo arqueolóxico*. Tesis doctoral USC. Santiago de Compostela.
- FERNÁNDEZ-PEREIRO, M., SÁNCHEZ-PARDO, J. C., y ALONSO-TOUCIDO, F. (2020). Fortificaciones y poder en la Gallaecia Altomedieval. Estudio arqueológico del yacimiento de Faro de Budiño (O Porriño, Pontevedra). *Munibe Antropologia - Arkeologia*, 71, 163-180. (<https://doi.org/10.21630/maa.2020.71.04>)
- FERNÁNDEZ ABELLA, D. (2014). Castro Valente, una fortificación de control del Río Ulla. Em R. Catalán Ramos, P. Fuentes Melgar, y J. C. Sastre Blanco (Eds.), *Las Fortificaciones en la Tardoantigüedad. Élites y articulación del territorio. (Siglos V-VIII d. C.)*. Madrid 393-398.
- GAGO MARIÑO, M. (2011). «Castillos (casi) en el aire. Una aproximación a las fortificaciones tardorromanas y altomedievales en Galicia.» *Castillos de España, 164-165-166*. 23-32.
- GONZÁLEZ-RUIBAL, A. (2006). «Galaicos. Poder y Comunidad en el Noroeste de la Península Ibérica (1200 a. C. - 50 d. C.)» *Brigantium: Museu Arqueolóxico e Histórico da Coruña*, 18/19.
- LÓPEZ FERREIRO, A. (1898). *Historia de la Santa Apostólica Metropolitana Iglesia de Santiago de Compostela: Vol. I NV-XI*. Santiago de Compostela.
- LÓPEZ QUIROGA, J., y LOVELLE, M. R. (1999). «Castros y Castella Tutiora de época sueva en Galicia y norte de Portugal. Ensayo de inventario y primeras propuestas interpretativas» *Hispania Antiqua*, XXIII, 355-374.
- MARTÍNEZ MURGUÍA, M. (1865). *Historia de Galicia: Vol. I*. Lugo.
- PORTO RICO, D. (2007). «Inventario de ermidas, capelanías e obras pías da Estrada (1567-1959)» *A Estrada: Miscelánea histórica e cultural*, 10. A Estrada 187-284.

- QUIRÓS CASTILLO, J. A., y TEJADO SEBASTIÁN, J. M. (2012). «Los castillos altomedievales en el noroeste de la Península Ibérica» *Documentos de Arqueología Medieval*. Bilbo.
- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, T., y FILGUEIRAS REI, A. (1994). *Ficha de Catalogación: Castro Valente*. Servizo de Arqueoloxía. Dirección Xeral da Xunta de Galicia.
- RODRÍGUEZ, J. C. (1913). «Castro Valente Iriense» *El Barbero Municipal*.
- RODRÍGUEZ RESINO, Á. (2008). *Arqueología medieval en Galicia: fortificaciones y asentamientos en la zona compostelana*. Tesis doctoral USC. Santiago de Compostela.
- SÁNCHEZ-PARDO, J. C. (2012). «Castros, castillos y otras fortificaciones en el paisaje sociopolítico de Galicia (siglos IV-XI)» J. A. Quirós Castillo y J. M. Tejado Sebastián (Eds.), *Los castillos altomedievales en el noroeste de la península ibérica*. 29–55. Bilbo.
- SÁNCHEZ-PARDO, J. C., y GALBÁN MALAGÓN, C. J. (2015). «Fortificaciones de altura en el entorno de Santiago de Compostela. Hacia un primer análisis arqueológico comparativo». *NAILOS: Estudios Interdisciplinarios de Arqueología*, 2. Oviedo. 125–161.
- SANDE LEMOS, F. (2007). «A muralha romana (Baixo-Império) de “Bracara Augusta”» *Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio: Lucus Augusti como paradigma*, 327–342). Lugo.
- SEVILLANO FUERTES, M. Á. (2007). «La muralla romana de Astorga (León)» A. Rodríguez Colmenero (Ed.), *Murallas de ciudades romanas en el occidente del Imperio: Lucus Augusti como paradigma*, 343–358. Lugo.
- TEJERIZO-GARCÍA, C., RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, C., y FERNÁNDEZ-PEREIRO, M. (2019). «¿Continuidad o discontinuidad en los castros del noroeste? Una revisión de la secuencia del yacimiento de Viladonga (Castro de Rei, Lugo)». *SPAL: Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla*, 28.2, 279–313. Sevilla. (<https://doi.org/10.12795/spal.2019.i28.22>)
- TEJERIZO-GARCÍA, C., RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, C., FERRER SIERRA, S., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C., SÁNCHEZ-PARDO, J. C., FERNÁNDEZ PÉREZ, J., TORRES IGLESIAS, D., ALONSO-TOUCIDO, F., FERNÁNDEZ-PEREIRO, M., SILVA ALVITE, V., MOURIÑO SCHICK, A., y PASCUA RÍOS, C. (2021). «El final del Imperio romano en el noroeste peninsular: intervenciones recientes en el yacimiento de O Castelo, en Valencia do Sil (Ourense)» *Lucentum*, 40. 287–306. (<https://doi.org/10.14198/LVCENTVM.18558>)
- TEJERIZO-GARCÍA, C., y VIGIL-ESCALERA GUIRADO, A. (2017). Castro Ventosa y la Cabeza de Navasangil: una revisión de sus secuencias de ocupación y del fenómeno de los asentamientos fortificados altomedievales. *NAILOS: Estudios Interdisciplinarios de Arqueología*, 4, 129–161. Oviedo.
- VÁZQUEZ LIZ, P. (2002). *Ficha de Catalogación: Castro Valente*. Servizo de Arqueoloxía. Dirección Xeral da Xunta de Galicia.